

Letra Confederal

Órgano de expresión de CNT en la provincia de Ciudad Real

8 de marzo, Día Internacional de la Mujer

Brecha salarial, techo de cristal y segregación horizontal, mayor dificultad de acceso a la formación y al empleo, mayor precariedad laboral y desempleo, explotación doméstica, imposibilidad de conciliación, violencia normalizada, acoso cotidiano, invisibilización, pobreza, discriminación, infantilización, negación, maltrato, control de nuestra sexualidad y nuestros derechos reproductivos...

Son tan numerosas, son tan variadas, son tan abrumantes las luchas que las mujeres tenemos que bregar diariamente por el simple hecho de ser mujeres que puede decirse que hasta la misma existencia en esta sociedad heteropatriarcal que nos explota y nos reprime es ya una victoria. Pero para nosotras esto no es suficiente. No nos llega con estar vivas, queremos vivir en una sociedad de iguales.

Las mujeres de clase obrera debemos enfrentar todos los días una doble lucha de emancipación: contra el capital, por ser obreras; y contra el patriarcado, por ser mujeres. Comparadas con los hombres, cobramos menos, trabajamos en condiciones más precarias, cotizamos menos y trabajamos más horas, se nos exige más para ser contratadas... Pero al llegar a casa debemos hacernos cargo de nuestros maridos, hijos, padres y hermanos.

Las mujeres somos el motor del cambio social. Cada mujer que se rebela contra la opresión que sufre en su hogar es un paso ganado hacia un mundo más humano. Cada mujer que decide vivir abiertamente su sexualidad es un paso ganado hacia un mundo más libre. Cada mujer que planta cara al patrón en su puesto de trabajo es un paso ganado hacia un mundo justo.

A las mujeres se nos borra del pasado y del presente, pero hoy nos afirmamos, hoy nos reivindicamos como sujeto en lucha, desde ya asumimos que el miedo se ha transformado en furia y que nuestra lucha es única, central, necesaria y revolucionaria. Y queremos hacerlo en unidad, en colectivo. La invisibilización de nuestras luchas, la normalización social de la explotación, la escasa disponibilidad de nuestro tiempo, nos dificulta participar en organizaciones sindicales, las cuales en muchas ocasiones ni siquiera nos toman en cuenta, nos desplazan o rebajan nuestras luchas.



Sin embargo, históricamente las mujeres hemos estado presentes en todas las luchas sociales y de clase que han tenido lugar, en muchas ocasiones en primera fila pagando con nuestras vidas nuestra rebelión, nuestro ejercicio de dignidad, nuestros anhelos de libertad.

Es necesario recoger nuestra herencia de lucha para ganar nuestro presente. Saber quiénes somos. Saber lo que queremos ser. Hacer de nuestra lucha un momento importante, fundamental, de la historia colectiva y de la lucha clases. Afirmar que la Organización anarcosindicalista de la que somos parte fundamental está dispuesta a revertir la doble explotación que padecemos. Construir nuestro espacio en igualdad, entre compañeras y compañeros dispuestos a enfrentar el patriarcado, actor fundamental de nuestra explotación como obreras. Levantarnos como un grito invulnerable, como un único puño. Lucha a lucha, victoria a victoria.

¡Viva el ocho de marzo!

¡Viva la lucha de la mujer trabajadora!

Aprendiendo de la Historia

Teresa Claramunt, anarcosindicalista catalana (4 de junio de 1862 – 11 de abril de 1931)

G. MUÑOZ

A día de hoy, cuando más homenajes hay a mujeres "importantes" de la Historia, sufragistas, feministas de mediados y finales del siglo XX... no me puedo creer que no se conozca muy bien (o nada) la figura de esta mujer, Teresa Claramunt Creus, una anarcosindicalista desconocida hasta para los anarcosindicalistas, una revolucionaria, rebelde con causa, atea, igualitaria, mitinera nata.

Pero no voy a hacer una biografía alternativa, ya que podéis encontrarla en internet y en libros, así como sus textos, que son de una calidad abrumadora y de rabiosa actualidad, tanta, que da miedo pensar lo poco que hemos avanzado tras siglo y mucho desde su paso por el mundo. Recomiendo encarecidamente su lectura para darnos cuenta de dónde vienen nuestras ideas, inquietudes y pensamientos, que desde luego, no son nada innovadores ni modernos. Para eso ya estaba ella.

«En el orden moral la fuerza se mide por el desarrollo intelectual, no por la fuerza de los puños. Siendo así, ¿por qué se ha de continuar llamándonos sexo débil?»

Las consecuencias que nos acarrea tal calificativo son terribles: Sabido es que la sociedad presente adolece de muchas imperfecciones, dado lo deficiente que es la instrucción que se recibe en España, y hablo de España porque en ella he nacido y toco las consecuencias directas de su atraso. El calificativo «débil» parece que inspira desprecio, lo más compasión. No: no queremos inspirar tan despreciativos sentimientos; nuestra dignidad como seres pensantes, como media humanidad que constituimos, nos exige que nos interesemos más y más por nuestra condición en la sociedad. En el taller se nos explota más que al hombre, en el hogar doméstico hemos de vivir sometidas al capricho del tiranuelo marido, el cual por el solo hecho de pertenecer al sexo fuerte se cree con el derecho de convertirse en reyezuelo de la familia (como en la época del barbarismo).

Se dirá que nuestra intelectualidad es inferior a la del hombre. Aunque hay pretendidos sabios que lo afirman, hombres de estudios lo niegan. Yo creo que no se puede afirmar nuestra inferioridad siempre que se nos tenga a las mujeres en reducido círculo, dándonos por única instrucción un conjunto de necedades, sofismas y supersticiones que más bien atrofian nuestra inteligencia que la despiertan.

Hombres que se apellidan liberales los hay sin cuento. Partidos, lo más avanzado en política, no faltan; pero ni los hombres por sí, ni los partidos políticos avanzados se preocupan lo más mínimo de la dignidad de la mujer. No importa. La hermosa acracia, esa idea magna, hará justicia a la mujer; para la acracia no existe raza, color ni sexo. Hermana gemela de nuestra madre Natura, da a cada uno lo que necesita y toma de cada uno lo que puede dar de sí.»

"La Acracia hará justicia a la mujer", 1899

«¡Ah infames ladrones que robáis a la inocente criatura la luz de la inteligencia y la hacéis esclava de vuestros asquerosos caprichos! Fijáos bien en esto, queridas compañeras que por poco que profundicéis creo tendréis lo suficiente para comprender lo infame, lo astutos que son los que hasta ahora habéis adorado como un Dios. Les asusta la historia y temen que se lea porque en ella se ven muchas páginas manchadas con sangre vertida por ellos y les asusta la luz para que no veamos sus maldades, les asusta la ciencia porque con ella se instruye el obrero, no quieren libertad más que para ellos, para nosotros esclavitud; y hasta ahora nos ha tenido esclavos con todas las farsas inventadas por ellos, pues basta ya, unámonos compañeras, venid todas para combatir con ese infame clero, venid hermanas de trabajo digamos junto con nuestros hermanos que nos esperan ¡viva la luz!

Queremos y deseamos ciencia, mueran los absurdos y supersticiones, muera la ignorancia y la esclavitud, ¡Viva la libertad!, ¡Viva la revolución social!»

"Los Desheredados", Sabadell, 29-3-1885



El feminismo, un paso más allá

J. MAESO

Mañana, 8 de marzo, se celebra el "Día Internacional de la Mujer", seguido y publicitado por todos los medios de comunicación habidos y por haber, en el que se hace hincapié en las consecuencias del machismo.

Los eslóganes están dirigidos a los asesinatos, los micro-machismos, los abusos y la violencia en sus distintas modalidades... No hay por menos que apoyar estas denuncias y solidarizarse con las víctimas, haciendo, además, un ejercicio de compromiso de no caer en estas prácticas por parte de los varones comprometidos y concienciados de estas tendencias abusadoras.

Cabe sin embargo una crítica, espero que se tome como constructiva, a la forma en la que se manifiesta el feminismo más generalizado.

Las consignas y denuncias se centran casi exclusivamente en las consecuencias del machismo, patriarcado o como se le quiera definir, dejando ocultas o sin tratar las causas de éste, de manera que se puede estar denunciando unas injusticias pidiendo, casi exclusivamente, una mayor presencia judicial y policial para atajar las prácticas habituales de esta sociedad, sin poner en cuestión a esta sociedad en sí, que es quien genera estas prácticas.

Cómo se genera un machista o patriarca:

En los tres primeros meses de vida ya se han creado las bases mentales en las que se asienta la mentalidad de un niño patriarca y una niña víctima y cómplice del mismo.

La forma en que la madre, formada en un sistema de valores patriarcal, se pone al servicio del bebé varón determina su estatus en el mundo. Su manera de vestirlo, de educarlo, de ponerlo frente a su hermana o su padre llevan implícita la marca de su rol. Al igual con la hembra. Esto, junto con la presión social que reafirma estos posicionamientos y la estructura económica que favorece la supremacía del varón con respecto a salarios, oportunidades y reconocimientos, estructura de forma irremediable el campo en el que se desarrollan todo este tipo de abusos y maltratos.



Con este breve apunte del origen del patriarcado, que correspondería extender y detallar a personas doctas en el asunto, quiero llamar la atención sobre la poca influencia que tienen en las nuevas generaciones el otro tipo de actuaciones, dado que se reconoce que el machismo no sólo no disminuye, sino que crece en nuestros vástagos.

«La estructura económica favorece la supremacía del varón con respecto a salarios, oportunidades y reconocimientos»

Nuestra sociedad es un criadero de machistas. Todos sus miembros, incluidas las mujeres, estamos inmersos en el sistema de valores patriarcales y todos y todas, tarde o temprano, seremos susceptibles de ser perseguidos por las denuncias que ayer se hicieron en las calles de este país, por colaboradores, por activa o por pasiva, de todos estos delitos.

Veo necesario afear y perseguir este tipo de conductas para evitar, en lo posible, los perjuicios que nuestras compañeras padecen, ya que son las principales perjudicadas, pero sin dejar de poner la atención en las causas que generan estas prácticas.

**DISTRIBUIDORA
LIBERTARIA**

Ciudad Real Alcázar de San Juan
Puertollano

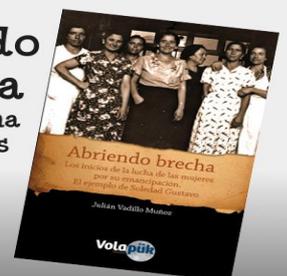
Ya a la venta....

Abriendo brecha

Los inicios de la lucha de las mujeres por su emancipación

El ejemplo de Soledad Gustavo

Julián Vadillo



Feminismo burgués Vs Feminismo libertario

1- Las feministas burguesas buscan la protección de las mujeres a través de los aparatos coercitivos del Estado. Las feministas libertarias abogamos por la autodefensa de las mujeres en comunidad.

2- El feminismo burgués desea que toda mujer compita en 'igualdad de oportunidades' y sea retribuida según sus méritos individuales. Por el contrario, las feministas libertarias luchamos para que cada individuo se desarrolle solidariamente en igualdad y que cada cual sea satisfecho según sus necesidades.

3- Las feministas burguesas desean la incorporación de mujeres en puestos de poder, en el parlamento y los ejércitos; en las altas gerencias de empresas capitalistas y en los ejecutivos gubernamentales. Las feministas libertarias deseamos la abolición de las instituciones jerárquicas. Es por ello que nos declaramos antiestatistas, anti-militaristas y críticas del parlamentarismo.

4- El feminismo burgués sostiene que la igualdad de género es un "derecho humano" que debe ser garantizado por el Estado. Las feministas libertarias sostenemos que el Estado no puede garantizar la igualdad, pues la igualdad no se puede alcanzar mediante la jerarquización de la sociedad que genera la organización piramidal y represiva del Estado.

5- Las feministas burguesas crean «conciencia feminista ciudadana», es decir, un conjunto de prácticas y valores que crean a un sujeto dócil y sumiso frente a las relaciones democráticas-neoliberales. Las feministas libertarias creamos «conciencia de clase feminista», es decir, principios y finalidades libertarias con la intención de abolir las relaciones de poder y sustituirlas por relaciones libres en igualdad.

6- Las feministas burguesas insisten en explicar históricamente el feminismo mediante "oleadas" (primera ola, tercera ola, etc.), ignorando y censurando el feminismo obrero, anarquista y comunitario. Las feministas libertarias, sin obviar los aportes teóricos y coyunturales del feminismo hegemónico, nos nutrimos sobre todo de las luchas históricas de las mujeres de las clases oprimidas y explotadas.

7- Las feministas burguesas quieren un capitalismo "verde, amable e inclusivo". Las feministas libertarias luchamos contra el capitalismo y contra toda forma de opresión, sea económica, política o cultural.

8- Las feministas burguesas se vinculan a organizaciones jerárquicas y partidos parlamentarios. Promocionan el electoralismo estatal y la importancia de la inclusión de la mujer en la política burguesa. Las feministas libertarias nos organizamos en asociaciones horizontales, practican la acción directa, el apoyo mutuo y la autogestión.

9- Las feministas burguesas consideran de vital importancia leyes de paridad de género para "feminizar" las instituciones jerárquicas del capitalismo. Las feministas libertarias consideramos que la lucha antipatriarcal no se trata de dominar 'equitativamente' a la par que los machos estatistas, sino en abolir las relaciones de dominación.

10- Las feministas burguesas desean que el varón colabore en la división del trabajo en el hogar y que sea un complemento de la mujer bajo cánones binaristas. Las feministas libertarias, en cambio, cuestionamos radicalmente la héteronormatividad, la estructura familiar patriarcal y el concepto de amor que le sostiene.



SOLIDARIDAD · APOYO MUTUO · CONTRACULTURA · ANARCOSINDICALISMO · IGUALDAD · AUTOGESTIÓN · COLECTIVISMO · ACCIÓN DIRECTA · ANARQUÍA

CNT Ciudad Real – C/ Lirio, 8 – <http://ciudadreal.cnt.es>

CNT Puertollano – C/ Lope de Vega, 9 – <http://puertollano.cnt.es>

Dirección y edición: Gloria Muñoz y Andrés Sánchez. Colabora: Jesús Maeso

Si quieres recibir este boletín en tu mail, hacer sugerencias o aportar tus artículos, contacta con nosotr@s en:

ciudadreal@cnt.es o puertollano@cnt.es